

"Páez Tenía Pacto con el Diablo"

La versión de un llanero de hoy que habla de los generales de la Independencia. - Gente brava que lo primero que aprende es a aguantar hambre y sol, encaramada en un "mocho viejo". - "Cómo sería de genio Bolívar que le sacó tiempo al amor para irse a la guerra, y fuera de eso ganarla". - En el hato de don Pablo Canay, en Arauca, EL TIEMPO convive con un centauro de 1969 y le arranca algo de su vida, de sus costumbres y creencias.



La "madrina" de reses sin marcar avanza en estampida, "picada" por un grupo de vaqueros. Adelante pasaron el "puntero" y el "cabestreiro". Los ocho hombres que cierran el rodeo son los "culateros". Labor intensa bajo un ardiente sol araucano. (Foto EL TIEMPO, de Miguel Díaz)

Por Germán Castro Caycedo.

"Yo me llamo Jesús Francisco Rodríguez Arenas. Estoy completamente a sus órdenes, señores... ¿Vienen llegando?"
—Sí, hace diez minutos...
—Puso en el suelo las dos botellas con cada tibia para los vaqueros, metió los jarrones boca abajo entre el pico de los vidrios y echándose el sombrero para atrás se agarró las caderas y sopló con fuerza. Fue el único día que hizo brisa y la temperatura estuvo a punto de no ser sofocante.
A unos cien metros estaban los 32 vaqueros terminando de "levantar el rodeo" y separaban los machos orejados (sin marca) y las vacas con cría para, en la tarde, comenzar a herrar.

"Bajajuste"

A los lados se levantaba una columna de tierra cuando se abría de la madrina algún bicho que salía en estampida hacia la sabana. Detrás de él partían dos jinetes que lo alcanzaban y lo gaseaban (enlazaban) por los cuernos con sus rejos de 25 brazadas, trayéndolo más tarde arrebataado (atado) a las colas de los caballos entre grandes mugidos. Entonces la vacada se asustaba y trataba de "bajarajuste" por todos lados, pero los que se habían quedado de la acorralaban con sus bestias; se formaba un carrusel de hramidos, sonido de cuernos enganchados y coplas cantadas a gritos.

Cuarenta Años

En el viento tiene la puerca derecha rígida y solo puede doblar la izquierda hasta la mitad. Después de haberse comido un plato "el trabajo de llano", amarró el caballo y nos sentamos a conversar en el tronco de un chaparral que comenzaba a retoñar.

—Yo ya me retiré de la vaquería porque estaba sabado. Cuarenta años hace que trabajo aquí en "El Porvenir"... Desde antes de comprar el rancho de don Pampilio Delgado. ¡Imagínese! Ahora es de don Pablo Canay, el que está allí montando ese "mocho" rucio.

En el Entierro

—Don Jesús, ¿qué sabe de Bolívar?
—Ese era un hombre. Nos liberó, ¡tasi nada! Dieron que tenía muchos amores y que agarraba el caballo en Caracas y se iba a Bogotá, como quien pica pa'esa mata'emente que hay allá al frente. Y era un genio que le sacó tiempo a los amores para irse a la guerra, y fuera de eso ganarla. Dieron que allá en la mata hay un entierro. Como que lo dejaron los de la Independencia cuando pasaron por estos rincones.

—¿Será valioso?
—Dígame. Esa se llama "La Mata del Tesoro". Yo, mi compadre Tomás Jara, el papá del Venao, ese que cabalga el mocho blanco cabos negros) y el finca Campuzano escarbamos una noche pero no encontramos nada.

El Pacto

—¿Cómo le parece el llanero Páez?
—Ese carajo también era bueno pa'la lanza. Buen guerrero el hombre, pero dice que tenía pacto con "El Socio".
—¿Cuál "Socio"?
—Pues Mandinga, que se le presentaba por las noches, antes de cada batalla, y le decía lo que tenía que hacer. Tenía a los españoles que se porque se les desaparecía de todo lado. Se les volaba de las narices. Y así estaba solo como don Manuel Fuentes, el de Venezuela, que se iba a caminar por la llanura de noche y se le aparecía Mandinga. Se ponían a conversar y conversar, y al día siguiente hacia buenos negocios... Tenía como cañote hato. Al hijo dijeron viejo murrío. Pero era un zaqueleño malo: cuando un peón le cobraba, lo enlazaba y se lo llevaba arrebataado hasta el matapalo y allí lo mataba. Y así era Páez, andaba solo de noche. "El Socio" se le presentaba como perro, como mula, o a veces como soldado. Quién sabe qué le diría, pero al otro día ganaba las batallas.

La Chocozeula

—Don Jesús, usted ¿por qué tiene esa pierna así?
—Porque hace algunos años, allá en la Mata del Venao me "chamarrió" un tigre. Solo me pegó un mordisco porque si no me saca la chocozeula (rodilla)... Y la izquierda no dobla sino hasta la mitad porque una biesa se me lo rompió un caballo. Yo ya me retiré de la vaquería, estoy cansado.
En una hora los vaqueros terminaron de apartar el ganado que se iba a herrar, dejando que "la biesa" se le desentrecara al suelo se va a toda la llanura, gris, por la calina que antecede a las grandes lluvias.

Burón

En una pausa los vaqueros se iban por grupos hasta un rancho con techo de "palma ríal" y exprimiendo la palanca de una bomba de agua tibia que bebían en un tarro de galletas oxidado, derramándose la mitad por el pecho.

Habían partido de Burón (otro hato de don Pablo Canay, distante 50 kilómetros) a las cuatro de la mañana con un tinto en la barriga, y se habían venido parando (recoyendo) y picando (arriando) desde una punta de monte que se veía azul y acorruada al fondo.

Eran las dos y media de la tarde, cuando encerraron la madrina (manada) en los corrales del Alcornocal, dejándola lista para la labor de la tarde. Entonces se fueron a desayunar. El "Porvenir" para regresar una hora después y comenzar la faena.

Día de Suerte

Antes de que la última vaca se abriera en carrera y fuera "coleda", le lanzada a don Jesús había comenzado a llorar uno a uno a los vaqueros para ofrecerse tinto. Los dos botellas duraron apenas segundos. Se agachaban, sorbían el trago de café amargo de estela de olor agrio por el sudor que goteaba de los caballos.

—Hoy hemos estado de suerte, no hay ni un caballo herido por los toros. Gasearon las tripas. Pero estos muchachos son hábiles.
El último peón en acercarse fue Manuel Cuenza (Saludado al viejo con respeto).

Y no haber traído ni una panelita. ¿Qué es eso que trae en el "porricasco", don Jesús?
—Un bastimento (comiso) que le mandaron el El Rosario al "Venao" para que medio desayune.

—Deme un poco...
—No porque es pal hombre.

Inspiración

Se abrió la vaca de la madrina, y don Pablo llamó al vaquero para que ayudara a "gasearla", pero este se negó.

—Don Pablo, tengo el caballo fojo, está desmayado... le se fue lentamente a buscar el agua, cantando "un verso" que comenzó a fluir con rapidez...
"Yo soy como el toro bravo que embiste a lo colorao para el hombre canarraro".

Hambre y Sol

Gente brava por la vaquería y terriblemente extrovertido. Durante todo el tiempo están cantando sin parar, detrás del ganado que se para, se conocen ya su voz chillona. Se "carean" entre sí mismos con versos y coplillas, cuando algunos "contrapuntean" (responden) con tino, sueltan todos una risotada que se va con el viento a toda la llanura.

Y gente brava que lo primero que aprende es aguantar hambre y sol encaramada en un "mocho viejo" (caballo) amansado en un par de días, que al comenzar la labor antes de que amanezca, "corrova" y levanta las patas a la altura de su cabeza.

Se cerró el trabajo cuando "le dio tierra" a la vaca lebrun (matapalo) que había salido como una bala, agarrándola por la cola. Después el caballo y haciéndola abrir una zanja con los cuernos en la tierra gris y dura del llano araucano.

Ahora venía amarrada por



"Yo soy Jesús Francisco Rodríguez Arenas...". Presentación amable. Luego habló de Bolívar y Páez. Todo un relato. (Foto EL TIEMPO, de Miguel Díaz)



Después de jornadas de catorce horas, en la tarde la comida es succulenta: ternera a la llanera preparada en segundos. (Foto EL TIEMPO, de Miguel Díaz)

los cuernos a la penca del rabo del caballo, que se extendía dolorosamente en el sentido del rejo, hecho esa misma mañana con el cuero de la ternera sacrificada la noche anterior para comer.

La Cimarronera

—Don Jesús, ¿aquí hay ganado salvaje?
—Cimarrón? ¡Dígame! Ya comienza a haber otra vez por ese rincón de allá y por aquel otro lado: por Mata Rala... "Levantaron" cimarrones no es difícil. Hasta hace algunos años yo cogí mucho. Hay que tener habilidad: cuando arrancan a correr se pone uno en vigia (paralelo a él) y cuando enchocha (vuelve de frente para embestir), se gasea por el cuello o por los cuernos, y ya está. Si es muy grande los zogueadores le ponen dos o tres rejos mientras vienen los "manoseros" y lo "manían" (manean). Luego se herra, se castra y se lleva al "deposición" (potrero cercado) para la época de venta, cuando se le trasladada a Bogotá o a Cúcuta.

Un Zurrero

—¿Van a domar potros después?
—No, todavía no. Esta mañana montaron dos potros (caballo) que se monta por primera vez después de la doma) y "corroviaron" bastante, ¿sabe? Es que estaban poco "trochaos" (trabajados)



Este es el clásico llanero de hoy. La lanza ha sido reemplazada por el revólver. La habilidad para cabalgar es la misma. La malicia en todos los actos de su vida es una de las claves del éxito. (Foto EL TIEMPO, de Miguel Díaz)

MAMA se pondrá feliz con una Rosa.. MAS FELIZ con un REGALO

LEY

ADORNOS
LEVANTADORAS
UTENSILIOS DE COCINA

RELOJES RUSOS DESDE \$ 75,00

CAFETERAS

SOMBRILLAS

PLANCHAS Y OLLAS A PRESION UNIVERSAL

ALMOHADAS

MOLINOS

ZAPATOS Y PANTUFLAS

SLACKS Y CONJUNTOS DEPORTIVOS

FRAZADAS Y ROPA DE CAMA

BLUSAS Y TELAS

MAGNIFICO SURTIDO DE TERMOS

CAMISAS DE DORMIR Y ROPA INTERIOR

FELICIDADES A TODAS LAS MADRES LES DESEA LEY